

PRONOSTICOS: Comparación del Proyecto 2002 de la "American Soybean Association" con los de Oil World Para el Año 2002

SIEGFRIED MIELKE

¿Qué es la elaboración de pronósticos? ¿Es una ciencia exacta? es más bien la famosa intuición que se basa en una combinación de experiencia y visión?

El futuro de nuestra actividad estará definitivamente enmarcado por hombres, no sólo desde el punto de vista de la población y del entorno político sino también desde el punto de vista económico. Por lo tanto, y considerando la complejidad de las decisiones humanas, es obvio que difícilmente la elaboración de pronósticos puede ser una ciencia exacta. Además, no existe aún un método científico que pueda predecir el desarrollo futuro de la tecnología.

Por otro lado, la intuición es poco sólida y bastante peligrosa si se toma como base para la elaboración de pronósticos, ya que es el resultado de muchos procesos incontrolables que se producen dentro de nosotros mismos, tales como los temores y las expectativas que crean generalmente las experiencias más recientes. Pero esto es necesariamente accidental y, por lo tanto, no es nada decisivo en cuanto al futuro se refiere.

En nuestra opinión, el método utilizado debe situarse en algún lugar entre estos dos extremos, pero más cerca a la ciencia. Necesitamos un modelo —no un modelo de ecuaciones matemáticas, sino uno que se encuentre en la cabeza de quien elabora los pronósticos. Inútil decir que uno no pueda tener en su cabeza un modelo para este mundo complejo de aproximadamente 40 productos, a menos que cuente con una experiencia de muchos años.

Hemos utilizado el método siguiente: en primer lugar, determinamos la estructura dentro de la cual es probable que se desarrolle el futuro de nuestros mercados; es decir, todos los aspectos relacionados con la población, la política, la economía general, la disponibilidad de tierras, la tecnología y el clima.

Antes de procederá la elaboración de este pronóstico, recopilamos todas las estadísticas relativas a los 41 productos (además de nuestros tres grupos, incluimos la carne de cerdo, otras carnes, leche y huevos) durante los últimos 25 años en dos áreas principales (la CEE y otros países, en total 17, de Europa Occidental) y 12 países individuales, partiendo de la base de que es imposible predecir el futuro si no se conocen las fuerzas motrices que contribuyeron a los desarrollos a largo plazo en el pasado. Por otra parte, nuestros pronósticos no representan una extrapolación de las tendencias pasadas, ya que esto

no permitiría la participación de nuevos factores en el desarrollo.

Pronosticamos entonces la desaparición per cápita de aceites y grasas y los requerimientos totales que de ahí resultan si se multiplica por la población futura.

El paso siguiente consistió en hacer una estimación de las contribuciones futuras de los diferentes productores de aceites y grasas (incluyendo obviamente las semillas oleaginosas sometidas a trituración) para cubrir esta demanda, asumiendo que la cantidad residual será cubierta con aceite de soya.

El tercer paso importante consistió en pronosticar la demanda futura de carne, leche y huevos y la cantidad de harinas oleaginosas requerida por tonelada de producción de ganado —todo esto, como en el caso de los aceites, grasas y semillas oleaginosas, discriminado según las 14 áreas/países principales.

El último paso, y el más difícil, consistió en hacer los pronósticos individuales de los tres pasos anteriores, de acuerdo con el sistema de equilibrio de la oferta y la demanda de los 41 productos, la mayoría de los cuales están interrelacionados.

Siempre se plantea el problema de los niveles altos, bajos y medios, incluso con proyecciones de seis a doce meses. Obviamente, como todos aquellos que elaboran pronósticos, hemos tenido en cuenta esos diferentes niveles al hacer nuestras proyecciones. Sin embargo, nos parece que es difícil utilizarlos, especialmente si los pronósticos altos son casi el doble de los bajos. Por lo tanto hemos decidido mostrar únicamente las proyecciones a mediano plazo.

Los siguientes son nuestros pronósticos:

Política: Es difícil formular proyecciones sin hacer algunas suposiciones. En este campo hemos supuesto que:

No habrá guerras importantes;

No habrá mayores cambios en los actuales sistemas políticos ni en las políticas económicas y agrícolas generales. Esto incluye la suposición de que no habrá un aumento significativo de la intervención gubernamental en las economías de libre mercado, ni tampoco una liberalización significativa de las economías de planificación central (esta última suposición, que fué hecha en 1983, podría necesitar una revisión, especialmente en el caso de China).

Economía General : Suponemos que la tasa real de crecimiento en los países desarrollados es en promedio del 3% anual hasta 1998 (año en que habrá terminado la actual recesión en el largo ciclo económico) y del 4—5% de ahí en adelante.

Para los países en desarrollo suponemos que esta tasa es de 5% y del 6%, respectivamente.

Población : Suponemos que la tasa anual del crecimiento de la población, que es del 2,1 % a principios de la década del 70, bajará al 1,4% hacia el año 2.002, con base en los últimos pronósticos de las Naciones Unidas, variante media (de 1981) con algunas actualizaciones y revisiones —especialmente para China, India y Canadá.

En consecuencia, el crecimiento absoluto disminuirá considerablemente y es probable que cese completamente hacia finales del siglo.

El crecimiento de la población mundial total se mantendrá sustancialmente. De acuerdo con los pronósticos de las Naciones Unidas, suponemos que aumentará de 4.600 millones en 1982 a más de 6.200 millones en el año 2.002. La mayoría del crecimiento total tendrá lugar en China, India y otros países en desarrollo.

Se espera que la disponibilidad de tierras no sea un factor limitante para la producción de árboles ni para las cosechas anuales de semillas oleaginosas, cereales y forrajes. En primer lugar, porque solo se requerirá una pequeña superficie adicional (ya que la mayor parte del aumento de la producción seguirá derivándose de los mayores rendimientos) y, en segundo lugar, porque los bosques y las tierras madereras disponibles alcanzan un total de 4.200 millones de hectáreas, casi la misma superficie de tierra que está cultivada actualmente, y los pastizales permanentes cubren una superficie de 4.600 millones de hectáreas (un incremento de C,7% solamente durante los últimos 20 años hasta 1982). Estos bosques son especialmente grandes en países tropicales como Malasia, Indonesia y Brasil, en donde constituyen valiosas reservas para cultivos adicionales de palma africana y de coco así como para cultivos de semillas oleaginosas.

Tecnología : El potencial para el incremento de los rendimientos a través de la reproducción convencional (especialmente cruce e hibridización) parece haberse agotado casi totalmente. Está apenas desarrollándose un nuevo potencial, en general a través de

la biotecnología y en particular a través de la ingeniería genética. Sin embargo la mayoría de los expertos en biotecnología coinciden al afirmar que no habrá progresos significativos en la producción de soya y otras semillas oleaginosas a través de la biotecnología antes de mediados de la década del 90, aunque sí es posible que progrese antes la producción de granos. De hecho, los científicos han logrado reproducir nuevas variedades de granos con un mayor contenido protéico (especialmente maíz y trigo duro). En nuestro campo sólo se han hecho cultivos de tejido para la reproducción de palma africana, que resultarán en un aumento en la producción a partir de los años 90. Así, la industria de la palma de aceite tendrá una ventaja sobre la soya y las semillas oleaginosas por lo menos hasta mediados de la década del 90.

Es posible que una parte del incremento potencial de la producción a través de la reproducción se reduzca por las pérdidas de producción debidas a la erosión del suelo.

Pronósticos para aceites y grasas:

Contrariamente a lo que sucedió en las décadas del 60 y el 70, se espera que la demanda de aceites durante los años de las décadas del 80 y del 90 sea relativamente mayor que la de las harinas durante el mismo período, debido especialmente al incremento excepcional en la producción de aceite de palma y aceite de palmiste y a los precios relativamente bajos del aceite como consecuencia de dicho incremento. Por sus precios más bajos, los aceites serán más atractivos para uso no alimenticios tales como forrajes, combustibles y otros, aunque también habrá un incremento en el uso alimenticio de los aceites y grasas.

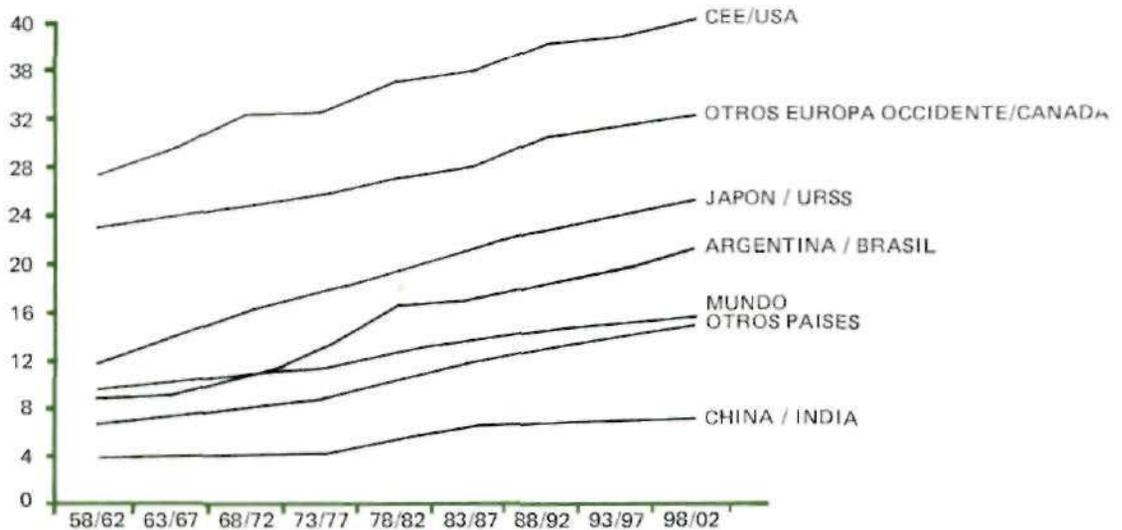
Para el promedio de los cinco años anteriores al año 2.002 (todos nuestros pronósticos se basan en promedios anuales sobre períodos de cinco años), esperamos que la desaparición per cápita de los 17 principales aceites y grasas sea de aproximadamente 15,6 kilos.

Esto significa tres kilos más que para el promedio de los cinco años anteriores a 1982 o el mismo incremento cuantitativo registrado en los últimos 20 años. Sin embargo se espera que la **tasa** de incremento sea apenas de un 1 % anual en promedio frente al 1,4% anual aproximadamente en los últimos 20 años.

Además de la disminución del PNB per cápita, se

GRAFICO No. 1

DESAPARICION PER CAPITA DE 17 ACEITES Y GRASAS SELECCIONADOS (PROMEDIO PARA 5 AÑOS).



espera que las disponibilidades de crédito y cambio de divisas sean aún más restrictivas que en la última década en muchos países en desarrollo.

En algunos de ellos, especialmente en China, es probable que el incremento en la oferta doméstica de semillas oleaginosas sea más lento que durante los seis años anteriores a 1983, debido a que se está dando mayor prioridad a los cultivos de granos y a algunos cultivos técnicos. Esto también limitará el crecimiento del uso per capita de los aceites y grasas. Por último, en los países industrializados, la disminución del crecimiento del PNB real y el hecho de que la actual desaparición per cápita está llegando a un nivel de saturación, probablemente disminuirán su incremento.

Por otra parte, un incremento continuado en la desaparición per capita se verá favorecido por algunos factores tales como: 1) los precios relativamente bajos esperados para aceites y grasas y 2) el mayor uso, ya mencionado de los aceites y grasas para productos no alimenticios, especialmente para forrajes.

La disminución del crecimiento de la población reducirá aún más el crecimiento de la desaparición **total** de los aceites y grasas. Esperamos que sea de alrededor de 95 millones de toneladas anuales para

el promedio de los 5 años anteriores al año 2.002, lo que implica un crecimiento anual promedio de aproximadamente dos millones de toneladas durante las décadas del 80 y del 90, cifra que está considerablemente por debajo de los 2,4 millones de toneladas que se registraron para el promedio de los 5 años anteriores a 1982 pero muy por encima de los 1,1 millones de toneladas que se registraron durante los 20 años anteriores a 1977.

La participación de los principales países industriales en la desaparición mundial total podrá bajar a un 38%, frente al 47% registrado en los cinco años anteriores a 1982, debido principalmente a la disminución del crecimiento de la población y del PNB real, y al hecho de que la desaparición per cápita está más cercana a la saturación que en los otros países, en su mayoría países en desarrollo.

Sin embargo la producción de aceites y grasas en el año 2.002 deberá cubrir no solamente la mayor desaparición sino el consiguiente aumento en los requerimientos. Estimamos que las existencias promedio para los cinco años anteriores al año 2.002 serán de aproximadamente 13,2 millones de toneladas (14% de la desaparición), lo que significa unos 5 millones de toneladas más que para el promedio de los

GRAFICO No. 2 DESAPARICION MUNDIAL TOTAL DE ACEITES Y GRASAS Y PARTICIPACION DE LOS PRINCIPALES PAISES DESARROLLADOS (PROMEDIO PARA 5 AÑOS).

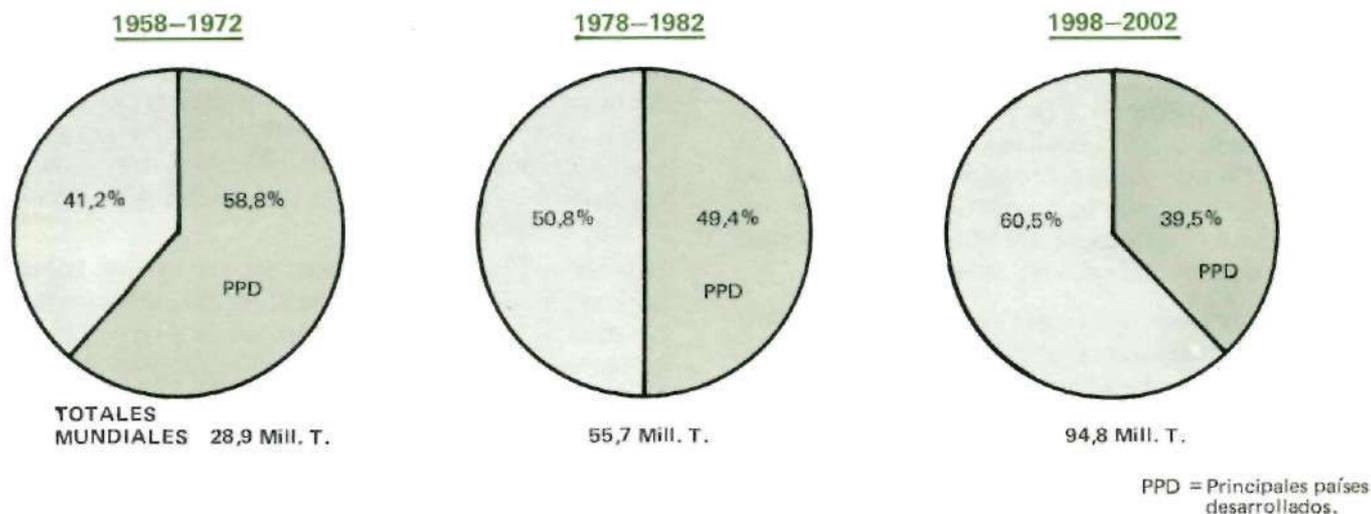
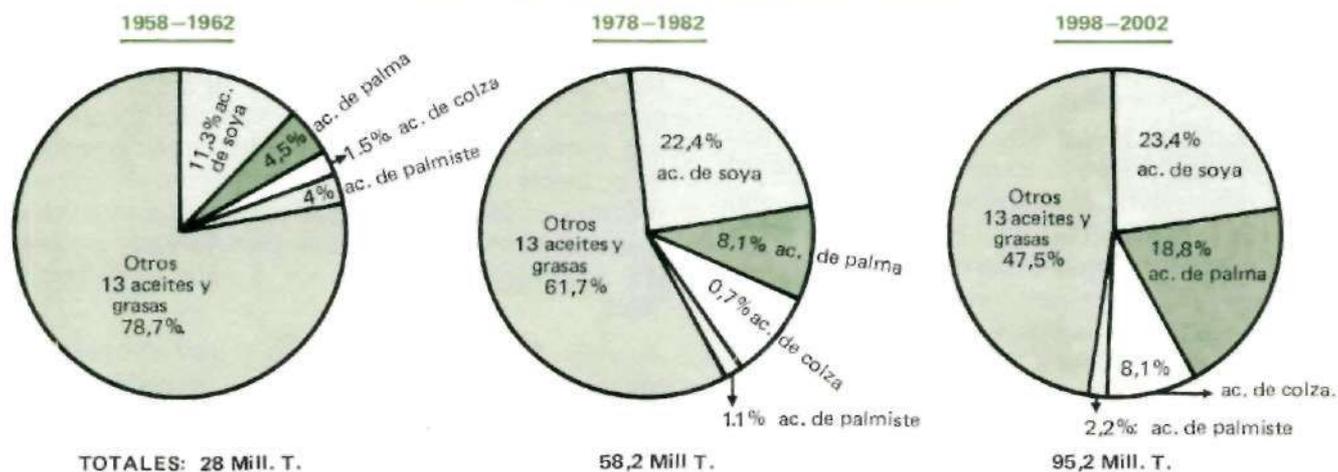


GRAFICO No. 3

PRINCIPALES ACEITES Y GRASAS: PARTICIPACION EN LA PRODUCCION TOTAL.



5 años anteriores a 1982. Estos 5 millones de toneladas deberán producirse además de los requerimientos para cubrir la desaparición propiamente dicha.

Contribuciones de los diversos productores de aceites y grasas.

Desde 1970 el aceite de palma y el aceite de palmiste han sido líderes en crecimiento en el campo de los aceites y grasas, con una tasa promedio de incremento anual superior a la de la soya. Se espera que esta situación se mantenga durante los próximos 20 años, ya que los altos niveles de producción y utili-

dad por hectárea implicarán una gran expansión de las plantaciones y de la producción de la palma africana.

Se espera entonces que la producción mundial del aceite de palma llegue a unos 18 millones de toneladas anuales para el promedio de los cinco años anteriores al año 2.002 —es decir, 295% más que para el promedio de los cinco años anteriores a 1982. Se espera que durante el mismo período la producción de aceite de palma y de palmiste, aumente en un 246%; la de aceite de colza, en un 102%; la de aceite de soya, en un 77% y la de aceite de girasol en un 62%. Todos los demás aceites y grasas registrarán

tasas de crecimiento considerablemente más bajas. Incluso, se espera que la producción de dos de ellos, los aceites de linaza, y de ajonjolí, disminuya aún más.

Así los aceites de palma y de palmiste registrarán el mayor crecimiento en la participación en el mercado en el campo de los aceites y grasas. El hecho de que los aceites de soya, colza y girasol dejen de ser líderes en el crecimiento constituirá el cambio más importante en las décadas del 80 y del 90, en comparación con las dos décadas anteriores.

A partir de la segunda mitad de la década del 80 se espera que las semillas de colza y girasol se vean particularmente afectadas por la competencia que representará el aceite de palma, ya que las semillas de alto contenido de aceite se verán más afectadas que la soya por la presión sobre los precios del aceite que resultará del fuerte incremento en la producción de palma africana. En la CEE, los altos subsidios que será necesario pagar y la situación financiera cada vez más difícil podrían disminuir la expansión de la producción de las dos semillas, pero también se sentirá un efecto amortiguador en Argentina y en América del Norte.

La participación en el mercado de 12 de los 17 aceites y grasas incluidos en nuestros pronósticos podrá disminuir en las décadas del ochenta y del noventa, lo que no es en realidad un cambio muy importante respecto a las dos últimas décadas. El cambio estará en los cinco aceites restantes, ya que la soya dejará de ser líder en crecimiento y será reemplazada en esa posición por la palma.

Se espera que baje la demanda de harinas oleaginosas debido a varios factores.

El aumento extraordinario de la producción de palma africana tendrá efectos significativos sobre el mercado de las harinas oleaginosas. 100 Kilos de racimos frescos de fruta de palma contienen aproximadamente 23% de aceite (de los cuales un 2,3% es aceite de palmiste y 3% de harina). Por lo tanto, la relación harina/aceite es apenas de 0,13:1, frente a una relación de 4,4:1 en el caso de la soya.

Así y contrariamente a lo que ha sucedido en los años anteriores a la década del setenta, el hecho de que el aumento de la producción de aceite vegetal se deba en gran parte al complejo de palma africana tenderá a producir un excedente relativo de

harina. Esto podría resultar en una tendencia predominante hacia precios relativamente más altos de las harinas durante la segunda mitad de la década de los ochenta y especialmente durante la década de los noventa, cuando se habrán empezado a producir en cantidad considerable los aceites de palma por cultivo de tejidos. Esto podría significar que la parte de harina de soya del valor del producto combinado aumentará a 75% en algunos de los años de la década del noventa.

Debido en parte al aumento de los precios de las harinas oleaginosas y en parte al menor crecimiento del PNB, a las dificultades financieras y de cambios y a la demanda casi saturada en Europa y en América del Norte, es probable que el aumento en el consumo per cápita de carne, leche y huevos disminuya a sólo un 0,3% anual durante las décadas de los 80 y los 90. Fue de 0,8% en los años 70 y de 1,1 % en los años 60.

Lo anterior, junto con la disminución del crecimiento de la población, tendrá como consecuencia un incremento considerablemente menor en la producción **total** de carne, leche y huevos. Se espera que las tasas quinquenales disminuyan al 10 o 9%, en comparación con las tasas del 18 - 13% que prevalecieron durante las dos últimas décadas. Sin embargo es probable que la producción aumente sustancialmente a un promedio de 306 millones de toneladas anualmente en 1998-2.002, es decir 45% por encima del promedio anual para los 5 años anteriores a 1982.

Además, la demanda de harinas se verá afectada no solamente por la disminución de la demanda de ganado y por los precios relativamente altos de la harina sino también por la competencia que representan los granos con un contenido proteico más alto. Ya se han producido el maíz con alto contenido de lisina y algunas variedades de trigo duro con un contenido proteico considerablemente más alto, aunque todavía no se han sembrado comercialmente a gran escala. Próximamente podría producirse trigo blando.

Como consecuencia de todos los factores anteriores, se espera que la demanda mundial total de harinas oleaginosas aumente apenas en un 68% de 1978-1982 hasta aproximadamente 150 millones de toneladas anuales para el promedio de los 5 años anteriores al año 2.002. Esto se compara con un incremento del 70% en la demanda de aceites y grasas durante el

mismo período. Durante los 20 años anteriores a 1982 la demanda de harinas oleaginosas registró un aumento del 155%, pero éste fue solo del 96% para los aceites y grasas.

Esta predicción implica que el uso de harinas de aceite por tonelada de carne, leche y huevos (leche en polvo) disminuirá durante las décadas del 80 y del 90) y alcanzará una cifra de 490 kilos anuales durante los 5 años anteriores al año 2.002. Esto sería sólo un 16% por encima de los 425 kilos que se consumieron durante el período 1978-1982 —una cantidad que había estado 44% por encima del nivel 20 años antes. Para el caso de India, se espera una disminución importante debido a que en ese país el consumo inusualmente elevado de harina por tonelada de producción de ganado se verá afectado por los altos precios de la harina (y habrá más exportaciones de harina).

Naturalmente, la harina de soya seguirá siendo la principal en el complejo proteico. Contrariamente al aceite, se espera que su participación en el mercado siga aumentando, aunque de manera más lenta. Para el promedio de los 5 años anteriores al año 2.002 se espera que alcance aproximadamente un 66%, frente al 61% que registraba dos décadas antes y al 41% que registraba 4 décadas antes. De las demás harinas, se espera que solamente las harinas de colza y palmiste aumenten su participación en el mer-

cado, mientras que esta participación para las otras 7 harinas, tomadas como un grupo, seguirá disminuyendo considerablemente.

El crecimiento de la industria internacional de trituration de semillas oleaginosas disminuirá en las décadas de los 80 y los 90 debido a las anteriores razones.

Se espera que la tasa de incremento de la trituration mundial de las 10 principales semillas oleaginosas disminuya al 2,7% anual, frente al 4,7% registrado durante los 20 años anteriores a 1982.

Sin embargo el crecimiento de la industria de trituration de soya permanecería por encima del promedio de las 10 semillas gracias a su carácter de "semilla de harina". Para los 20 años anteriores al año 2.002 se espera que la trituration de soya aumente en un promedio del 3,1% anual. Naturalmente esta cifra será menos de la mitad de la tasa registrada durante los últimos 20 años. La demanda de soya no trituration, especialmente de la semilla y como alimento y forraje, debería registrar un crecimiento moderado que estimamos en 19,2 millones de toneladas para el promedio de los 5 años anteriores al año 2.002, en comparación con los 12,2 millones de toneladas anuales en el período 1978-1982.

Así, la producción mundial de soya deberá aumen-

GRAFICO No. 4

PRINCIPALES HARINAS OLEAGINOSAS:
PARTICIPACION EN LA PRODUCCION TOTAL

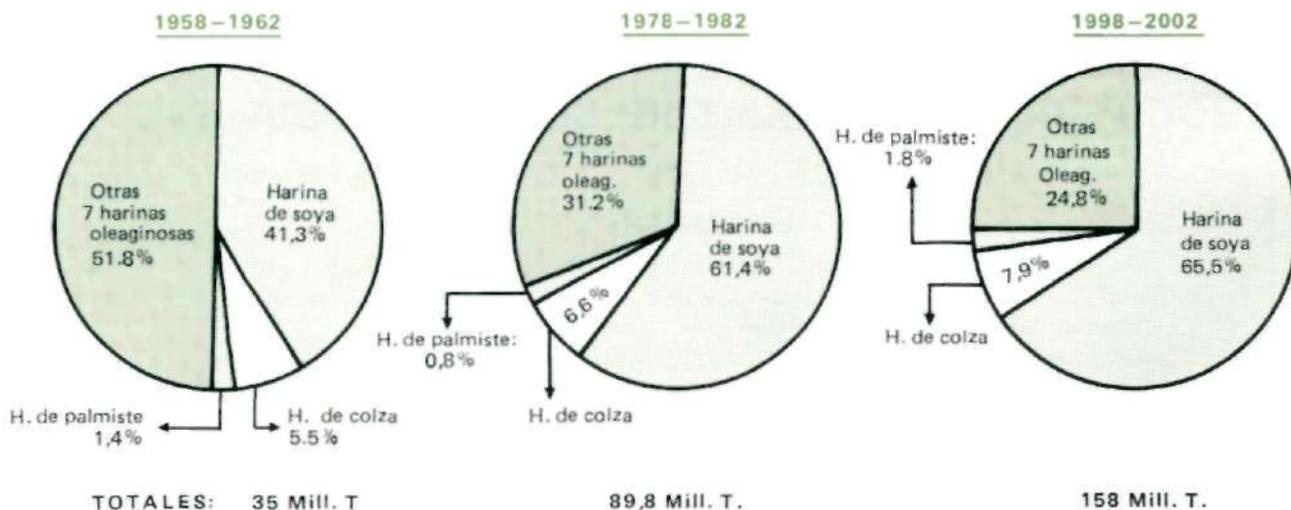
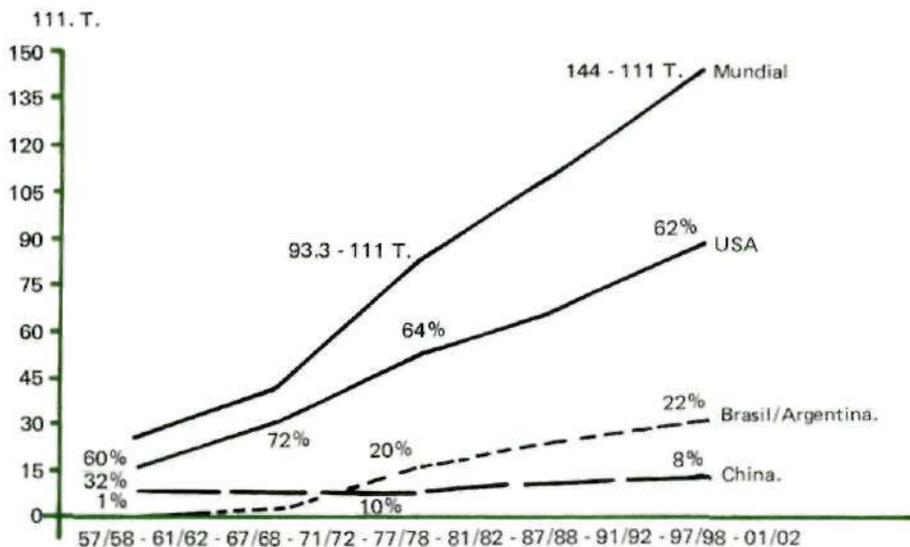


GRAFICO No. 5

PRODUCCION DE SOYA EN LOS PRINCIPALES PAISES DEL MUNDO (PROMEDIO DE 5 AÑOS)



tar a una tasa promedio anual de sólo 3% en las décadas del 80 y del 90, en comparación con el 7,5% de las 2 últimas décadas.

Sin embargo, el crecimiento absoluto debería permanecer sustancialmente igual. Se espera que la producción mundial de soya alcance un promedio de 144 millones de toneladas durante los 5 años de cosecha anteriores al año 2.001/2, cifra que estaría aproximadamente 62 millones de toneladas por encima de la producción promedio de los 5 años anteriores a 1981/82 y se traduciría en un incremento anual promedio de un poco más de 3 millones de toneladas, en comparación con los 2,8 millones de toneladas durante las dos últimas décadas.

La participación de Estados Unidos en la producción mundial total alcanzó un nivel récord de 72% a principios de la década del 70, y desde entonces ha disminuido debido principalmente a la fuerte competencia de la América del Sur, especialmente del Brasil y Argentina.

Comparación con el "Proyecto 2.002"

Las principales diferencias entre los dos pronósticos se refieren al alcance del estudio y a los pronósticos mismos.

Alcance del estudio: El Proyecto 2.002 contempla 19 productos, a saber, 10 aceites vegetales, 8 harinas y soya. Salvo para la soya, no da ningún dato por clase de producto ni hace discriminación alguna de los datos por áreas o países, excepto para la soya de los Estados Unidos. Los datos sobre carne, leche, huevos y población son internos al modelo pero no se publican.

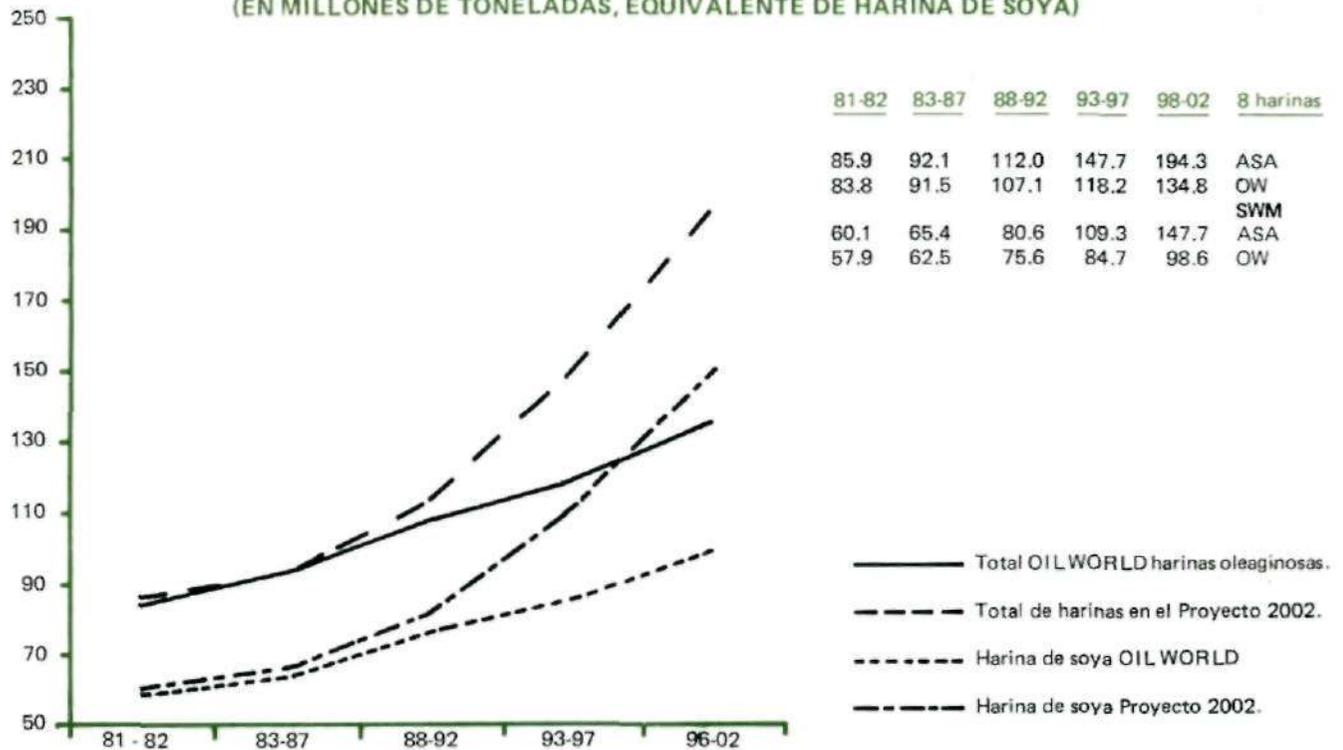
Los pronósticos de OIL WORLD incluyen 41 productos, a saber; 17 aceites y grasas, 10 harinas y 10 semillas oleaginosas, además de carne de cerdo, otras carnes, leche y huevos, y los datos para cada uno de los 41 productos se publican y se discriminan en 2 áreas principales (CEE y otros países de Europa Occidental) más 12 países individuales.

El estudio de OIL WORLD también incluye datos sobre la trituración de cada una de las 10 semillas oleaginosas, sobre las existencias de cada uno de los 17 aceites y grasas y sobre los aspectos comerciales para cada una de las 37 semillas oleaginosas, aceites/grasas y harinas —para las 12 áreas/países principales.

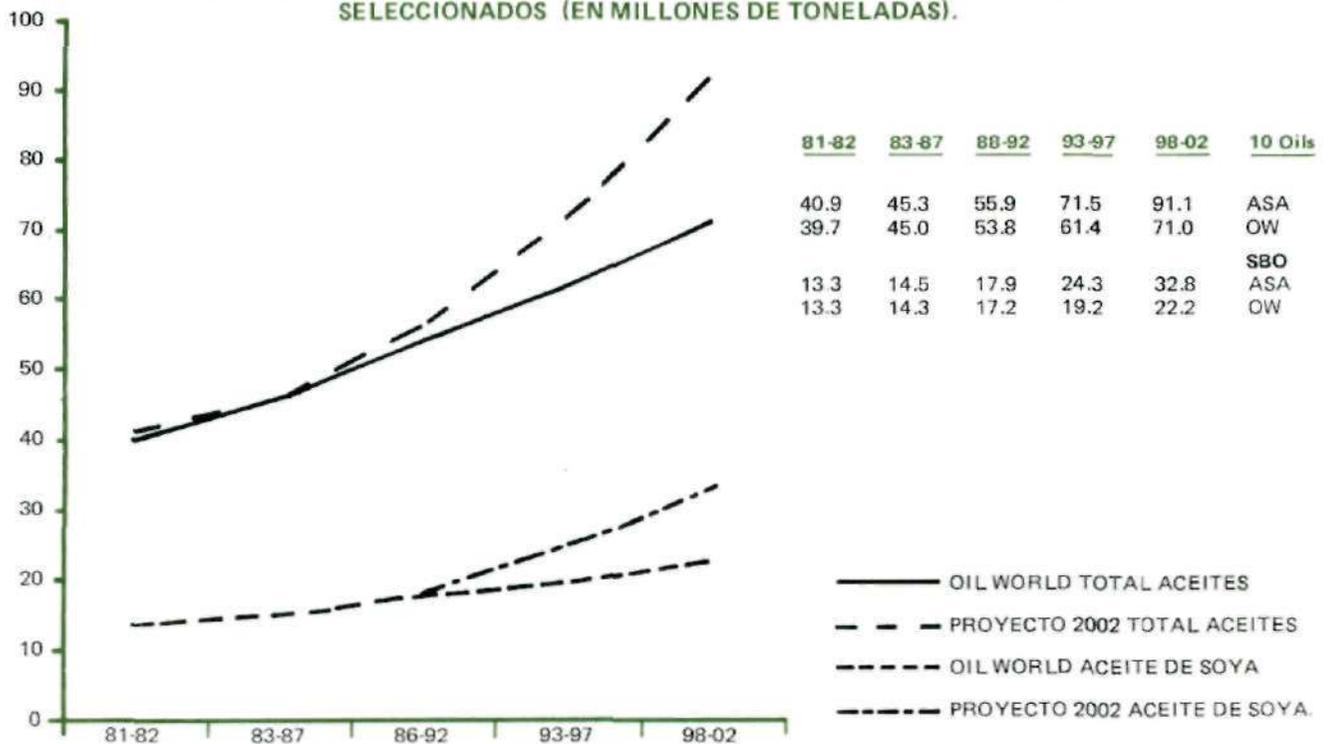
Los Pronósticos : Comparando los pronósticos del Proyecto 2.002 para los 19 productos con nuestros pronósticos para los mismos productos, encontramos que incluso los pronósticos alternos bajos del Proyecto 2.002 (nivel de estancamiento) son mucho más optimistas que los nuestros.

GRAFICO No. 6

CONSUMO MUNDIAL DE HARINA DE SOYA Y DE 8 HARINAS SELECCIONADAS
(EN MILLONES DE TONELADAS, EQUIVALENTE DE HARINA DE SOYA)



CONSUMO MUNDIAL DE ACEITE DE SOYA Y DE 10 ACEITES VEGETALES SELECCIONADOS (EN MILLONES DE TONELADAS).



Comparando sus proyecciones "más probables"(media o alternativa III) con las nuestras, encontramos que la mayor diferencia se refiere al sector de las harinas de contenido protéico. Los pronósticos del proyecto 2.002 en cuanto al consumo de las 8 harinas están un 44% (60 millones de toneladas, equivalente de la harina de soya) por encima de los nuestros, y en cuanto al consumo de la harina de soya, en un 50% (49 millones de toneladas).

La diferencia también es considerable en el sector de los aceites. Los pronósticos del proyecto 2.002 en cuanto al consumo de los 10 aceites están en un 28% (20 millones de toneladas) por encima de los nuestros, y en cuanto al aceite de soya, un 48% (aproximadamente 11 millones de toneladas).

Por consiguiente, los pronósticos del proyecto 2.002 en cuanto a la producción de soya en los Estados Unidos y a nivel mundial son mucho más elevados que los nuestros, aunque no tanto como los del consumo de harina y de aceite de soya; están solo un 30% por encima de los nuestros en cuanto a la producción mundial de soya y un 28% para los Estados Unidos. Es interesante anotar que sus pronósticos

para los 10 primeros años son considerablemente, más bajos que los nuestros.

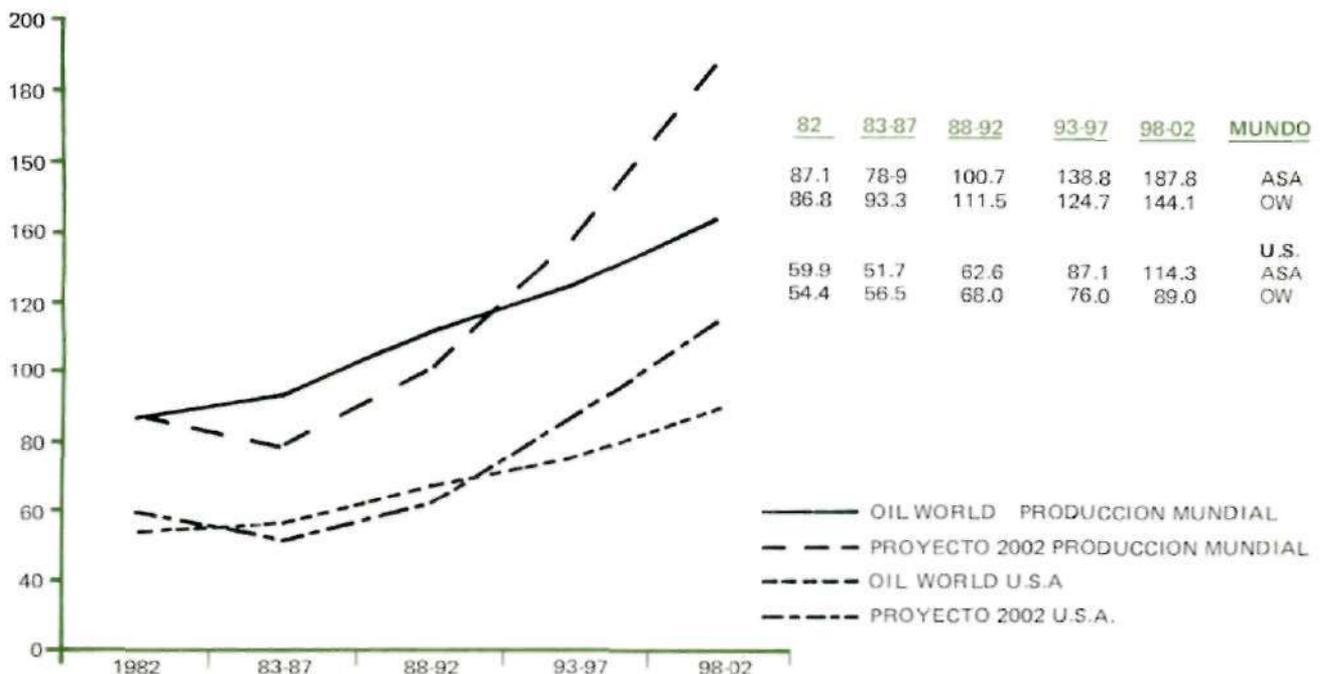
Principales razones/factores de las diferencias.

No es fácil encontrar las razones de las grandes diferencias que existen entre los pronósticos del proyecto 2.002 y los nuestros, ya que muchos de los datos necesarios para entender e interpretar sus pronósticos, tales como población, trituration de soya y semillas oleaginosas, producción de aceites y harinas, existencias de aceites y, sobre todo, los datos sobre los aceites, harinas y semillas oleaginosas diferentes de la soya, no están presentados en el proyecto 2.002 Sin embargo algunos de ellos pueden deducirse de los datos suministrados.

Hemos encontrado que las principales razones son las siguientes:

Población : Los dos pronósticos se basan en las estimaciones sobre población de las Naciones Unidas. OIL WORLD utilizó las proyecciones de la ONU, variante media, publicadas en 1981, que son las más recientes y según las cuales la población mundial en

GRAFICO No. 7 PRODUCCION DE SOYA EN EL MUNDO Y EN LOS ESTADOS UNIDOS (EN MILLONES DE TONELADAS)



el año 2.002 será de 6.3 millones. Teniendo en cuenta los datos revisados publicados después de 1981 para China, Canadá y otros países, llegamos a 6.200 millones. El Proyecto 2.002 utilizó proyecciones anteriores de las Naciones Unidas que probablemente indicaban para el año 2.002 una población de 6.800 millones.

Consumo per cápita: Sobre la base de una población de 6.800 millones para el año 2.002 y una cifra menor para el promedio de los años 1998 a 2.002, el Proyecto 2.002 pronostica que el consumo de aceite vegetal para ese período será de 91 millones de toneladas, lo cual significa 13,9 kilos per cápita. Como la cifra sobre población que utiliza el Proyecto 2.002 es probablemente superior en quinientos millones, como acabamos de concluir, el pronóstico sobre el consumo para los 10 aceites vegetales es también superior en unos 7 millones de toneladas. La mayor parte de esta diferencia podría tener su origen en el aceite de soya, que es el proveedor residual. Como esto también es cierto para la harina de soya, ésta es probablemente una de las conclusiones más importantes de la comparación de los dos pronósticos: **culquier error relativo a los 10 aceites y a las 8 harinas como un todo debe tener su mayor efecto sobre la soya.**

El resto de la diferencia (13 millones de toneladas) entre el Proyecto 2.002 y nuestros pronósticos para el consumo de los 10 aceites vegetales se explica por el hecho de que el Proyecto 2.002 prevee un mayor incremento en la desaparición per cápita, a saber, de 9,0 kilos en **1981-82** a 13,9 kilos en **1998 -2.002**.

Frente a ésto, OIL WORLD proyecta un incremento de 8,8 kilos en 1981-82 a sólo 11,7 kilos. No entendemos porqué el Proyecto 2.002, que utiliza un incremento del PNB mundial (3%) ligeramente inferior incluso al que utilizamos nosotros, proyecta un tal incremento en el consumo per cápita de aceites vegetales. Sus pronósticos no sólo son muy superiores a los de OIL WORLD sino también superiores al incremento registrado en las dos últimas décadas (nosotros asumimos el mismo incremento de 3,0 kilos en cada período para los 10 aceites).

Esto también es cierto para los pronósticos del Proyecto 2.002 respecto al consumo per cápita de harinas oleaginosas. Probablemente también es cierto para el uso de harinas oleaginosas por tonelada de carne, leche y huevos, aunque esto no puede docu-

mentarse puesto que no se publican las proyecciones relativas al ganado.

Diferencia de conceptos en cuanto a cuál producto impulsa a cuál.

El Proyecto 2.002 asume que la demanda de harina de soya "impulsa" la producción y el consumo de aceite de soya, lo cual implica que la demanda de harina será relativamente más fuerte que la de aceite, de tal manera que la mayoría del aceite se produce como un subproducto que debe bajar sus precios para encontrar salida.

OIL WORLD también considera que los precios del aceite tenderán a bajar respecto a la harina a partir de mediados de la década de los 80. Sin embargo la razón de esto no será una mayor demanda de harina sino el aumento considerable en la producción de aceite de palma y de aceite de palmiste. Debido a esto se espera por el contrario que la demanda de harina aumente menos que la demanda de aceite, puesto que la presión sobre los precios del aceite se traducirá en precios relativamente más firmes de la harina.

Algunas contradicciones dentro de los pronósticos.

Considerando la evolución del consumo de los aceites en general y del aceite de soya en particular, vemos que el Proyecto 2.002 sitúa la mayor tasa de incremento en los períodos 1993-97 y 1998-2.002 (36% y 35% frente a un 23% en el período 1988-92) , justo en el momento en que se dará mayor impulso a la producción de aceite de palma y aceite de palmiste a partir de las variedades clonales de mayor rendimiento.

Frente a esto, OIL WORLD considera que el incremento del consumo de aceite de soya disminuirá para ese entonces y, por consiguiente, la producción y el consumo de harina de soya también deberán frenarse mediante la fijación de precios más altos, lo cual a su vez disminuirá el consumo de productos de la ganadería.

Otra contradicción se refiere a las producciones de aceite y harina. Suponiendo que el consumo de aceite es equivalente a la producción y que el 86% de la producción mundial de soya se somete a procesos de trituración (frente a un 85% en 1978-82), el Proyecto 2.002 utiliza una producción de aceite de soya de 21 % para los 10 primeros años y de 20,3% para los 10 últimos años del período.

Con base en los mismos supuesto, la producción de harina de soya estaría más o menos por encima del 90% durante todo el período. Sólo si asumimos que la soya sometida a trituration en el mundo es equivalente a la producción mundial de soya, sería razonable que la producción de aceite de soya fuera de aproximadamente 18% y la de harina de soya, de 79%.

Esto podría significar que el Proyecto 2.002 tomó la producción como procesos de trituration. Utilizando la tasa de conversión del 86% arriba mencionada la producción mundial de soya tendría que haber alcanzado hasta 218 millones de toneladas u

8.000 mill.bu.en 1998 2.002 - un 51 % mas de lo que ha pronosticado OIL WORLD. También podría significar que el Proyecto 2.002 hizo primero la estimación de producción de soya y se olvidó de tener en cuenta el uso de la soya para semillas, forraje y alimentos. Los pronósticos del Proyecto 2.002 sobre la producción de aceite y harina de soya serían entonces para el período 1998-2.002, por ejemplo, de sólo 29 y 127,6 millones de toneladas, respectivamente, lo que reduciría las diferencias entre sus pronósticos y los nuestros.

Unipalma S.A.



**Estamos
invirtiendo
en el futuro
de Colombia**

Edificio Parque Santander Of. 1605 - Teléfono: 24902 Villavicencio

Hacienda Santa Bárbara - Cumaral

Hacienda Chaparral - Paratabueno